

Te invitamos a escuchar *Mylo Xyloto* / Coldplay “Y el cielo está a la vista...”



Pese a ser descrito por Chris Martin – vocalista de la banda – como un álbum “basado en una historia de amor con un final feliz” e inspirado en “los grafitis de la vieja escuela”, la quinta producción de *Coldplay* supera las palabras de su vocalista. *Mylo Xyloto* parece estar definido por una espera llena de la certeza que van adquiriendo sus personajes – la que puede ser parte de una historia de amor, pero es aún más que eso –, reflejada fundamentalmente en sus melodías.

A través de los catorce temas de esta producción, los protagonistas luchan contra el poder, el caos o cualquier cosa que no corresponda con su búsqueda, la búsqueda del Ideal: “No dejaremos que ellos tomen el control” (*Hurts like Heaven*), “Tú me puedes herir, herir mal.

Pero yo seguiré levantando la bandera” (*Every Teardrop is a Waterfall*). Y cada palabra va acompañada de la voz, los tiempos y los ritmos justos.

Mylo Xyloto también muestra cómo se van sosteniendo sus protagonistas, a medida que ponen atención a lo que viven: “me muevo, nado y encuentro un lugar donde las calles son de oro” (*U.F.O.*), “...y el cielo está a la vista” (*Every...*). La música de Martin y compañía hace pensar que en su álbum nada ni nadie se detiene, sino que avanza a paso firme hacia un gran destino.

¿Qué es lo que mantiene vivo ese camino y esa espera? El deseo y la petición constantes de los acontecimientos que les muestran que están hechos para algo más grande que lo que viven, “Saca esta venda de mis ojos, déjame ver otra vez” (*Us against the World*). No basta un Paraíso inventado frente a la promesa de uno real, no basta cuando el cielo está a la vista.

[Macarena Andrade Muñoz / Ingeniería Civil Industrial, 3° Año / Universidad de Chile]

Santiago Estudiantes

COMUNIÓN Y LIBERACIÓN UNIVERSITARIOS

Año 3 / Número 2 / Marzo de 2012

¡Nosotros queremos ser presencia...! / Editorial

Un nuevo año académico ha comenzado. Para muchos, es el comienzo de un nuevo periodo, de una nueva experiencia: el inicio de un camino en el ambiente universitario, para recorrerlo junto a otros que ya han iniciado esta etapa. Nosotros, los Universitarios de Comunión y Liberación, esperamos vivir con mucho entusiasmo lo aprendido durante las vacaciones, pues estas han sido una ocasión especial para reconocer algo muy importante: la belleza como signo de una Presencia inexorable, de la que todo nos habla.

Una amiga ha reconocido esta Presencia en las vacaciones que vivimos juntos en Chillán. Durante los días que pasó, fue capaz de dejarse impactar por lo bello de un paisaje, de un paseo, de un silencio asombrado, de una compañía, de un canto. Pero, ante todo, fue capaz de reconocer que todo esto no lo ha hecho ella misma: le ha sido dado, que estas cosas bellas son un «don».

Asimismo, otra amiga, gracias a un instante de observación, se dio cuenta de que esto tiene un significado más allá. Se percató de cómo uno mismo depende de Alguien más grande, que te hace y te asombra ahora mismo, de Quien tu “yo” es una promesa.

La experiencia de ambas es la de todos nosotros. Este estupor que sentimos al reconocer que «yo-soy-Tú-que-me-haces» nos ha llevado a no querer dejar de ser provocados por la belleza hasta su significado: esto es vivir intensamente lo real.

Ahora, el tiempo de las vacaciones ha quedado atrás, pero este deseo de vivir lo real queda en nuestra memoria, pues la misma Presencia que nos impactó durante las vacaciones es la Presencia que queremos reconocer hoy, y durante todo el año, en la universidad.

Nosotros queremos ser presencia para la comunidad universitaria a través de nuestra amistad.

Con esta conciencia y esta petición, deseamos iniciar nuestro año académico. Queremos que todo aquello que nos sea dado nos impacte de una manera verdadera. Solamente dejarse impactar por la presencia de las cosas, por la presencia de todo lo que existe hasta la afirmación de Aquel que lo hace, nos permitirá ser – ahí donde estamos – una presencia significativa, es decir verdaderamente humana.

AVISOS CLU:

Caritativa:

Te invitamos a compartir con los abuelos de la *Fundación las Rosas*

31 de Marzo / 09:50hrs.

Metro Simón Bolívar (boletería)

Escuela de Comunidad:

Campus San Joaquín PUC: 23 de Marzo/19:00hrs

U. Alberto Hurtado: 23 de Marzo / 19:30hrs.

C. Central PUC: 30 de Marzo / 19:30hrs.

Consultar por salas en clusantiago@gmail.com

Retiro Semana Santa 2012:

Invitamos a todos al retiro que realizamos una vez al año de *Comunión y Liberación* para vivir intensamente la memoria de Cristo en Semana Santa.

Fecha: 5 de Abril (16:00-19:00) y 6 de Abril (9:00-12:00, *continuación*).

Lugar: Convento de San Francisco de la Alameda (Londres 4, esq. Bernardo O'Higgins. Metro *Universidad de Chile*)

Costo: \$5.000

Consultas e inscripciones en clusantiago@gmail.com

Vacaciones Verano CLU 2012 / Chillán

“Vivo pensando que mi respuesta repercute en el tiempo”

Todos los años, Comunión y Liberación realiza vacaciones de verano. Este año 2012 fuimos a Chillán, un lugar bello donde todo podía ser ocasión para poder ver la belleza de las cosas que se nos proponía. Una amiga nos habla de la intensa experiencia que fue para ella, que le permitió incluso redescubrir la propuesta de Comunión y Liberación.



Cuando asistía a alguna actividad realizada por el movimiento, nunca percibía un gozo, una exaltación por lo que ahí podía ocurrir, sino que siempre era una resistencia y una cabeza llena de prejuicios. Este verano, en nuestras vacaciones, ocurrió lo contrario.

Camino a Chillán, hicimos una parada en el monasterio trapense de Quilvo –ubicado cerca de Curicó– y conversamos con unas novicias. Una de ellas nos dijo: “Yo vivo en el monasterio pensando que mi respuesta repercute en el tiempo”.

Esto es una certeza de que su “Sí”- como el de la Virgen María- es importante para la historia, para el mundo.

Frente a aquella gran provocación, sentí la necesidad de que mi propia vida fuera una respuesta a Cristo. Desde ahí en adelante comenzaron realmente mis vacaciones, porque aquí comencé a juzgar las cosas con un único criterio: el corazón; ya no existían los supuestos, sino que frente a cada circunstancia yo me preguntaba por qué. Empecé a contemplar y dejarme contemplar por todos mis amigos, y me di cuenta de una humanidad que para mí era desconocida.

Anteriormente, no interpretaba lo que provenía del movimiento como algo positivo, sino más bien negativo. Podía tener el más grande de los milagros frente a mí pero siempre era antecedido por un “pero”. Sin embargo, en el transcurso de los días comencé a darme cuenta de que esta condición antigua y vieja donde siempre existía el prejuicio debía ser abandonada por otra que abrazaba incluso todos los límites de este, debía ser cambiada por una condición nueva... Esto lo comprendí porque mi mirada soberbia había desaparecido frente a estas miradas nuevas que se me donaban. Comencé a contemplar los rostros de mis amigos y deje que Él actuara. Entonces, este cambio de forma de ver se produjo en mí cuando reconocí que esta compañía es signo de una presencia inexorable.

Cuando comencé a descubrir esto se hizo más mía la frase de otra novicia: “Para mí fue un misterio cómo llegué al monasterio, pero sé que aquí hay un designio escondido” Yo sé que también en el CLU hay algo escondido para mí, hay algo esperando. Sé que aquí se cumple mi vida, se que aquí es el único lugar donde encuentro las respuestas a todas mis preguntas.

[Marion Palacios Montt / Pedagogía en Educación Física, 1º Año / Universidad Santo Tomás]

“Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, que en tu filosofía” / William Shakespeare

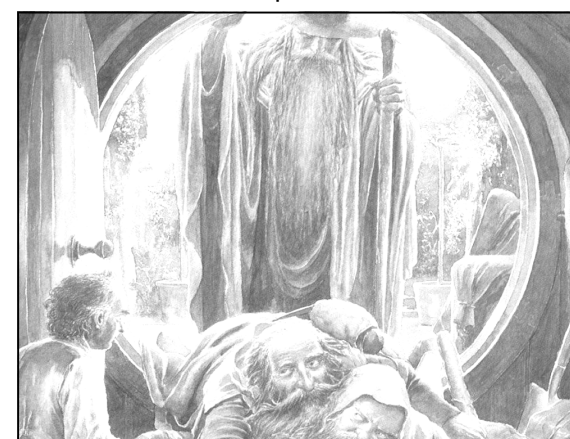
El tesoro de Tolkien (1892-1973)

Leer con la esperanza de recuperar el estupor por el mundo

J.R.R. Tolkien, autor de la saga del “Señor de los Anillos”, nos invita a exaltar el deseo de crear. Frente a esta admiración, dos amigos decidieron exponer sobre este escritor durante las vacaciones pasadas. Una de ellos nos cuenta cómo fue la experiencia de este trabajo.

Viviendo en una realidad donde lo superficial suele permanecer más en la memoria que las cosas que son intrínsecamente humanas, trabajar con un autor como Tolkien resulta ser una experiencia muy grata, pero no es un hecho que se suma a una lista de cosas por hacer, sino que es una experiencia verdadera y logra mostrar un camino nuevo, que nos invita día a día a ser hombres verdaderos frente a nuestro deseo y ser protagonistas de nuestra historia. Tolkien no nos muestra nada que sea ajeno a nosotros, sino que escribe desde un punto de vista humano y no reduce los deseos del hombre; más bien, los exalta. Me doy cuenta de esto, porque al leer estos escritos es como mirarse a un espejo sin prejuicios y libre de tapujos.

Mas trabajar con el autor no es un simple análisis literario, como los que acostumbro realizar: en este caso, lo más sorprendente es la universalidad que posee cada obra, ya que sin importar quien lo



lea, es improbable que a alguien no lo toque alguna de sus líneas, y no exacerbe el deseo de sub-crear*. Tolkien explica este deseo tan humano sacando las limitaciones que puede poner la sociedad a aquellos que crean –o subcrean-, llegando a señalar de la manera más cercana, verdadera y humana que la subcreación es un “derecho humano”, que se nos es donado y que nos causa un nuevo estupor. Un estupor original frente a lo que vemos y que pareciera que la monotonía intentara acallar. ¿A quién deja al margen este deseo de sentir asombro frente a la realidad que vivimos día a día?

Sin embargo, lo más cautivador de Tolkien se encuentra en cómo muestra la desproporción estructural, con lo que él describe como evasión. Este concepto no se explica simplemente como una huida: es un salto de la mentira hacia la verdad. La desproporción es tan humana, “tan inherente a nuestra naturaleza que conforma su característica esencial” (Luigi Giussani). Esto es tan propio que en un simple ejercicio se puede mostrar, ¿Cuántos de nosotros no han leído un libro o visto una película de fantasía, tan solo con la esperanza que poder evadir la realidad reinante, pero no de un modo que nos abstraiga, sino con la esperanza de que esa historia nos ayude a recuperar el estupor por el mundo y podamos descubrir la verdad frente a todas las cosas?

Tomar un libro del autor en algún momento libre no es una obligación, pero es cierto que cambia la perspectiva del mundo, refresca la mirada y nos hace amar más las cosas que vivimos. Un tiempo lejos de los nuestros siempre nos hace añorarlos y amarlos más, pues leyendo a Tolkien no solo se añora más a los seres queridos sino que se toma conciencia de que todo lo que nos rodea es donado, y por eso siempre debemos estar agradecidos.

**Tolkien define el “sub-crear” como la forma en que el hombre imita el acto creativo de Dios.*

[Sandra Carreño Márquez / Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación, 2º Año / UAH]

“Lo que un hombre busca en los placeres es un infinito, y nadie renunciaría nunca a la esperanza de conseguir esta infinitud” / Cesare Pavese